



España es el país que más tarda en pagar las becas universitarias

Castells incumple su promesa de agilizar el pago para que los alumnos puedan organizarse

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

Iván García tiene 19 años y estudia Periodismo en la Universidad de Murcia. Sus padres se emplean de camareros «en el turismo estacional» y por eso la familia vive en La Manga del Mar Menor. Él se ha pasado trabajando todo el verano, también en la hostelería, y ha conseguido reunir unos pequeños ahorros. Pero, aun así, necesita una beca para pagar los 200 euros de alquiler del desvencijado piso cerca del campus en el que vive con otros tres estudiantes, además de los gastos de agua, luz, electricidad y wifi. Todavía no sabe si le han dado las ayudas.

«Ni lo sabré, como pronto, hasta febrero, como ocurrió el año pasado», relata. «El problema es que ahora, con la pandemia, hemos tenido muchos problemas económicos en la familia. Es un poco duro esto. Mis padres pueden pedir un préstamo al banco, pero no sería lo ideal».

Como él se encuentran los 300.000 estudiantes universitarios que cada año arrancan sin saber si van a tener o no beca y cuál será su cuantía hasta bien empezado el curso. El ministro de Universidades, Manuel Castells, prometió antes del

¿CUÁNDO SE INGRESAN LAS AYUDAS EN LOS PAÍSES DE NUESTRO ENTORNO?

País	Meses del año									Fecha de pago de la beca
	A	S	O	N	D	E	F	M		
España										Un mes después de la concesión final
Francia										Principios de octubre
EEUU										Comienzo del curso (agosto /septiembre)
Reino Unido										Al comienzo de cada semestre
Países Bajos										Comienzo del curso
Alemania										Principio de curso
República Checa										Depende de la universidad que tramita
Hungría										Al comienzo de cada semestre
Australia										Se tarda un máximo de 21 días para tramitar la solicitud
Estonia										Al comienzo de cada semestre

FUENTE: José Montalbán.

EL MUNDO

confinamiento resolver la tramitación de estas ayudas «antes del comienzo del curso» para que «el estudiantado tenga información fidedigna sobre la cuantía y fechas del pago de las becas». Pero durante verano se aprobó el decreto de becas y, aunque contempla un incremento del 22% en el presupuesto, no agiliza el pago. Y tampoco tiene en cuenta las circunstancias económicas extraordinarias que viven este año las fami-

lias por el Covid-19, pues las ayudas se conceden teniendo en cuenta la renta del año anterior. Aquí es donde está el problema.

José Montalbán, profesor del Institute for Social Research de la Universidad de Estocolmo, ha hecho una revisión de los programas de becas de todo el mundo. «Y no he encontrado ninguno en un país desarrollado en el que se cobre la beca más tarde de octubre», asegura. En

Francia se pagan a principios de octubre; en Alemania, EEUU y Holanda, cuando comienza el curso; en Reino Unido, al inicio de cada semestre... «En España hay alumnos que no se pueden matricular en la universidad porque no saben si van a poder pagarla», dice el docente.

Montalbán acaba de publicar un estudio sobre el asunto dentro de una monografía de las fundaciones Ramón Areces y Europea Sociedad

y Educación. En él plantea que la beca se pueda calcular con la renta familiar de los dos años anteriores a la solicitud. Si hay algún cambio, se puede presentar una reclamación por causa sobrevenida, pero así el sistema tendrá antes los datos.

Por otro lado, sostiene que el cuello de botella se encuentra en las unidades de becas de las universidades, «que cuentan con pocos recursos». «El Ministerio recibe las solicitudes online y las pasa a las universidades, que recogen toda la información y se la envían a Hacienda. El 30% de las peticiones se deniega porque no cumple los requisitos. Si se adelanta el paso de Hacienda para hacer el primer filtro, se aligera el trabajo de los campus», defiende.

También augura que el año que viene, debido al Covid, «habrá un exceso de demanda y podrá haber problemas para pagar todas las becas». «Está en peligro el sistema. El Ministerio debería hacer una estimación de cuántos alumnos tendrán derecho a las ayudas y empezar ya a negociar el presupuesto. El efecto del coronavirus se notará».

Andrea G. Henry, presidenta de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (Canae), añade: «Necesitamos que las becas sean efectivas y lleguen a los estudiantes cuando más se necesitan, al comenzar el curso. Un sistema con cuantías variables, como el que tenemos actualmente, provoca inestabilidad. Muchas veces la segunda cuantía llega en abril o mayo, cuando estamos terminando. Una beca que llega tarde es una beca que en muchos casos ya no sirve».